



Capítulo 1078

Cómo Lidar con los Destripadores Silenciosos (2)

Después de reflexionar durante un tiempo, Assassin Kong habló con voz sombría: "Uno de nuestros hermanos ya murió, y era un Rey Espíritu de quinto nivel".

"¿Qué?" exclamó el mayordomo Jin al oír esta impactante información.

"¡Silencio!" Assassin Kong lo fulminó con la mirada.

Luego continuó: "Este Xiao Yang es claramente mucho más difícil de matar de lo que pensabas, por eso pedimos un pago mayor".

"¿Cuánto más pides?", preguntó el mayordomo Jin con expresión solemne.

"10 millones." Assassin Kong soltó esta cifra sin dudarlo.

"D-Diez millones..." El mayordomo Jin tragó saliva nerviosamente.

Ya estaba siendo extremadamente generoso con 20 millones de piedras espirituales, solo para deshacerse de un niño, por lo que agregar otros 10 millones definitivamente le hizo dudar.

«Como Xiao Yang ya mató a uno de sus miembros, no dejarán de perseguirlo, aunque me niegue, pero es una decisión muy arriesgada, sobre todo porque les encargué esta misión». El mayordomo Jin suspiró para sus adentros.

Estaba seguro de que los Destripadores Silenciosos irían tras Yuan, incluso si no pagaba los diez millones extra, pero podrían matarlo si aprovechaba este conocimiento.

Al final, tuvo que tomar la decisión y aceptar pagar 10 millones de piedras espirituales extra.

"Puedes enviar el dinero al mismo lugar. Lo recogeremos en dos días", dijo Assassin Kong.

"Entiendo."

Assassin Kong abandonó el restaurante poco después.



"Gracias, Ming Lao." El mayordomo Jin le entregó cien piedras espirituales a Ming Lao por su trabajo antes de marcharse también del restaurante.

Mientras tanto, en la casa de la familia Tian, Tian Yanyu estaba sentada en su habitación, con Feng Yuxiang sentada no muy lejos.

"Han pasado varios días. ¿Cuándo llegarán los Destripadores Silenciosos? Esta espera me pone ansiosa. ¡No puedo concentrarme en mi cultivo con esta presión!" Tian Yanyu suspiró en voz alta.

"Te has estado quejando de esto desde el primer día. ¿Cuándo pararás?", preguntó Feng Yuxiang.

Y ella continuó con voz suspirante: "¿Por qué me quedé atrapada contigo?"

"¿Qué te pasa conmigo? Además de 'mis quejas'", preguntó Tian Yanyu.

"Hmph." Feng Yuxiang resopló con frialdad y dijo: "No creas que ya lo olvidé. Besaste a mi joven maestro sin su permiso. Si no te hubiera ayudado, te habría quemado vivo en ese momento."

"¿En serio...? Es solo un beso...", dijo Tian Yanyu.

—¡¿Solo un beso?! ¿Sabes quién es el joven maestro? —exclamó Feng Yuxiang.

—No, no lo sé. Si me lo dices, lo sabré. —Sonrió Tian Yanyu.

"..."

Feng Yuxiang se quedó sin palabras, principalmente porque tampoco conocía los verdaderos antecedentes de Yuan, y sus vidas anteriores no contaban.

"El Joven Maestro es alguien—"

Justo cuando abrió la boca, Feng Yuxiang de repente detuvo sus palabras y su rostro se puso serio.

"Están aquí", dijo con voz solemne.

—¡¿L-Los Destripadores Silenciosos?! —Tian Yanyu se puso de pie de un salto y recuperó su arma.



Feng Yuxiang asintió: "Sí, pero hay algo extraño en ellos. Por alguna razón, solo se centran en el Joven Maestro".

"¿En Yuan? ¿Estará bien solo?", preguntó Tian Yanyu, mientras Xiao Hua estaba con Tian Xianzu y Lan Yingying con los sirvientes y la vieja Zou.

"Sí. No importa cuánta gente venga por él, estará bien", dijo Feng Yuxiang con una mirada confiada.

Mientras tanto, a unas cuantas habitaciones de la habitación de Tian Yanyu, cuando notó las presencias que rodeaban la residencia de la familia Tian, Yuan abrió la puerta con calma y salió al patio.

—Diecisiete personas, todos Reyes Espirituales, ¿eh? —Yuan evaluó a todos los asesinos con su sentido divino, que abarcaba toda la casa y más allá.

Cuando los asesinos vieron su acción, rápidamente se dieron cuenta de que su presencia había quedado expuesta.

Como su objetivo ya estaba al tanto de su presencia, decidieron mostrarse, rodeando a Yuan en el patio un momento después.

"¿Eres el bastardo que mató al hermano Mao?", le preguntó uno de ellos con voz fría.

"¿Ese es el nombre del asesino de hace unos días?", les preguntó Yuan. "Si es así, sí, lo maté. No se preocupen, me aseguré de que fuera una muerte rápida e indolora".

Los asesinos temblaron de ira cuando escucharon sus palabras, y todos liberaron su aura, que cayó sobre Yuan como una montaña.

Sin embargo, Yuan permaneció allí de pie, con una mirada tranquila en su rostro, casi como si ni siquiera pudiera sentir la presión.

Esto sorprendió a los asesinos. Había cuatro Reyes Espirituales de primer nivel entre ellos, pero ¿no podían doblegarlo con su presión? Algo andaba mal.

—¿Entonces dices que no tienes guardaespaldas? ¿Que mataste al hermano Mao tú solo?

Yuan les mostró una sonrisa provocativa y dijo: "Un debilucho como él, no me costó mucho esfuerzo".



"¡BASTARRDO!"

Uno de los diecisiete asesinos no pudo contener su ira por más tiempo y se abalanzó sobre Yuan.

Sin siquiera girarse para mirar al atacante, Yuan esquivó tranquilamente su golpe antes de atraparlo por el cuello.

Los demás inmediatamente adoptaron una posición ofensiva al ver esto.

"Si eres inteligente lo dejarás ir", dijo un hombre delgado.

"Si lo hago, ¿me perdonarás la vida?" Yuan le preguntó.

"..."

Assassin Kong no respondió; no pudo.

"Ya lo pensé", murmuró Yuan, y sin dudarlo, aplastó el cuello del asesino con sus manos.

"¡MÁTADLO!" rugió Assassin Kong con los ojos inyectados en sangre.

Los demás entraron en acción y atacaron a Yuan desde múltiples direcciones.

Dagas, cuchillos arrojados, armas ocultas: los asesinos atacaron a Yuan con prácticamente todas las armas utilizadas por asesinos.

Sin embargo, casi como si su cuerpo estuviera hecho del acero más fuerte del mundo, las armas rebotaron en su cuerpo.

"¿Qué carajo?!" Los asesinos se sorprendieron al ver esto.

"¡Debe tener algún tipo de tesoro espiritual que lo proteja!" Llegaron rápidamente a esta conclusión.

"¡Sigan atacando! ¡Tendrá un límite!", dijo Assassin Kong.

Así, los asesinos continuaron atacando a Yuan, mientras él permanecía allí tranquilamente, sin ninguna preocupación en el mundo.

"Por todos los cielos..." Tian Yanyu se quedó sin palabras cuando presencié esta escena con su sentido divino.

"Te dije que estaría bien", dijo Feng Yuxiang con una sonrisa